



Orando todo el tiempo

Celeste tiene cinco años y vive en un país africano llamado Camerún [señale Camerún en un mapa]. A ella le gusta orar todo el tiempo. Cuando algo sale bien, siempre le dice a su madre: "Mamá, ¿sabes por qué todo salió bien? ¡Porque yo oré!"

Una vez, la mamá de Celeste se quejó de que le dolía mucho la cabeza, y la pequeña se puso triste. Sin que su mamá se diera cuenta, se alejó por un momento. Al rato, volvió junto a su madre.

-Mamá, ¿todavía te duele la cabeza? -le preguntó.

-No -le respondió su mamá.

-¿Sabes por qué? -añadió Celeste-, porque yo oré por ti.

La mamá sonrió, pues se sentía muy contenta de que su hija hubiera orado por ella.

Celeste va al jardín de infantes y a veces le cuesta hacer los deberes escolares, porque le resultan muy difíciles. Cuando finalmente terminó la tarea, fue corriendo junto a su madre.

-Mamá, ¿sabes por qué pude terminar mi tarea? -le preguntó.

-¿Por qué, hija? -le preguntó la mamá.

-Porque oré.

La mamá sonrió, porque le gustaba mucho que a Celeste le agradara hablar con Jesús todo el tiempo.

Un día, la mamá de Celeste la llamó:

-Hija -le dijo-, tu amigo está enfermo.

-¿Qué amigo? -preguntó la niña con cara de preocupación.

-El pastor -le dijo la mamá, ya que Celeste siempre llamaba al pastor de su iglesia "mi amigo".

-De acuerdo, mamá -afirmó Celeste-, oraré por él.

Y comenzó a orar inmediatamente.

Esa noche, durante el culto familiar, Celeste, su mamá y su papá se tomaron de las manos y se arrodillaron para orar en círculo. Cuando le llegó el turno a Celeste, oró así: "Querido Jesús, por favor, haz que mi amigo se ponga bien".

Los días siguientes, Celeste continuó orando por el pastor, hasta que se sanó. Entonces, Celeste le dijo a su mamá:

-Mamá, ¿sabes por qué mi amigo ya se puso bien? Porque yo oré por él.

Una noche, Celeste tuvo una pesadilla y sintió mucho miedo. En el siguiente culto familiar, le pidió a su papá que orara por ella y él así lo hizo. A la mañana siguiente, Celeste se despertó con una sonrisa de oreja a oreja, diciendo: "Mamá, anoche no tuve ninguna pesadilla". Desde entonces, su papá ora todas las noches para que la niña no tenga más pesadillas. Y cada mañana, Celeste se despierta con una sonrisa, exclamando:

-¡Mamá, anoche tampoco tuve pesadillas!

Un día, Celeste se despertó con una gran sonrisa en sus labios:

-¡Mamá, anoche tuve un sueño muy bonito! -exclamó-. Soñé con Jesús. Yo estaba con un montón de niños y Jesús me daba un regalo. Pero lo malo es que no puedo recordar qué era el regalo.

La mamá sonrió, pues estaba muy contenta de que Celeste hubiera tenido un sueño tan bonito. Sentía curiosidad por saber más acerca de ese sueño.

-¿Cómo sabes que era Jesús? -preguntó-. ¿Me lo puedes describir?

-No te lo puedo describir, pero sé que era él -dijo la pequeña.

Así comenzó la iglesia en...

Los primeros adventistas en Camerún fueron los misioneros estadounidenses William Harrison Anderson y T. M. French, que llegaron al país en noviembre de 1926. Bessala Etong, un cacique local, les cedió un terreno de 55 hectáreas para que edificaran la misión.

La primera iglesia adventista de Camerún fue construida en 1937.

¿Cómo creen ustedes que Celeste sabía que la persona de su sueño era Jesús? [*Permita que los niños respondan*]. Yo creo que es porque ella pasa tanto tiempo hablando con Jesús en oración, que el Señor se ha convertido en su mejor amigo. ¡Y cómo no va a reconocer a su mejor amigo!

La Biblia nos enseña a ser como Celeste, es decir, a hablar con Jesús todo el tiempo. En 1 Tesalonicenses 5:17 dice: “Oren en todo momento”. ¿Ustedes hablan con Jesús todo el tiempo? ¿Sobre qué cosas podrían orar a Jesús esta semana?

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir una escuela adventista en Camerún, el país de Celeste, donde los niños podrán aprender mucho más sobre el gozo de hablar con Jesús en oración. Gracias por sus generosas ofrendas.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].